

*Creyendo Para la
Salvación del Alma*
(Hebreos 10:39)

“...Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”

Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

...y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.”

Hechos 16: 30-31; 33-34

“Repite después de mi, ‘Yo acepto al Señor Jesucristo como mi Salvador personal.’ Ahí lo tienes, ahora eres salvo.” ¿Cuántas veces has escuchado decir esto? ¿Cuántas veces lo has dicho tú mismo? Este pensamiento expresa, **“solamente cree y serás salvo.”** Hay varios problemas con este tipo de pensamiento.

Aceptando a Jesús o Jesús Aceptándonos

Ante todo, como **A. W. Tozer** dijo una vez, esto requiere que Jesús se tendría que **“poner de pie con el sombrero en mano esperando nuestro veredicto, en lugar de nosotros arrodillarnos con el corazón afligido esperando su veredicto.”** La escena describe a Jesús de pie ante ti, el juez, habiendo estudiado toda la evidencia, y esperando que tú rindas el veredicto, **“Yo creo. Yo acepto.”** El hombre es así; siempre quiere estar en control. Es cierto que se nos ha dado la libertad para hacer nuestras propias decisiones, pero es Dios quien está en control. Jesús dijo: **“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros...”** (Juan 15:16) Más adelante dice: **“...antes yo os elegí del mundo...”** (Juan 15:19) Es Dios quien nos juzgará. Pablo dijo que el Señor es el **“Juez justo.”** (2 Timoteo 4:8) **“...El Señor juzgará a su pueblo. Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo.”** (Hebreos 10:30-31)

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después esto el juicio.” (Hebreos 9:27)

Un misionero estaba tratando de traducir la Biblia al dialecto local. Estaba traduciendo el libro de Juan y estaba confundido en cómo traducir la palabra **“creer.”** Le preguntó a un obrero nacional que estaba trabajando con él en el equipo de traducción. Finalmente dieron solución al problema. La palabra que fue dada significaba **“el fuego en mi corazón.”** **Este fuego en tu corazón** hará que hagas algo. La palabra **“creer”** en la Biblia muchas veces significa una palabra de acción (verbo). Se refiere a tomar acción.

En Santiago 2 encontramos un capítulo entero sobre la fe (creer) que produce acción (obras). Santiago revela que la verdadera fe es la evidencia de: obedecer a la Palabra de Dios (Santiago 1); de obras (Santiago 2); y de palabras (Santiago 3). Santiago 2:19 revela a un creyente sorprendido.

“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.”

¿Crees que la creencia de los demonios los hará salvos? Los demonios no serán salvos sino que serán echados al lago de fuego. (Apocalipsis 20:10) Sin embargo, los demonios creen más que algunos de nosotros. Ellos están haciendo lo mismo que algunas iglesias dicen hacer para ser salvos. Ellos sólo están creyendo.

El Diablo sabe que a nosotros nos gusta todo **“fácil”** así que a él lo gustaría que nosotros solamente creamos una parte de la verdad y dejar el resto. **Daniel Mena** en su folleto, **Se Requiere Más Que Una Simple Creencia Para Ser Salvo** dice que **“la mitad de la verdad es más peligroso que una mentira. Solamente la verdad, y nada más que la verdad salvará a un hombre o mujer del pecado.”** Después dice que, **“La eternidad es tan larga que no vale la pena equivocarse”**

E. L. Cole en su libro **Hombres Fuertes en Tiempos Difíciles**, dice que **“la creencia de una persona sostiene el potencial más grande para hacer el bien o el mal en la**

Salvación

vida. Lo que se cree de Dios sostiene el potencial para muerte o vida eterna.” Nos dice que **“...no solamente debemos ser enseñados a creer sino que a creer correctamente...la creencia es la base para la conducta, carácter y destino. Una conducta equivocada está basada en una creencia equivocada.”** Esto es porque el creer produce acción. Una persona que roba cree que nunca va a ser atrapado. Una persona que siempre practica la fornicación cree que nunca se contagiará con el SIDA.

El **“creer”** es el comprometernos a Jesucristo, considerando que él es digno de nuestra confianza y que podemos confiar que él cumplirá su promesa. Juan dijo, **“Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.”** (Juan 20:31) Esta Escritura viene inmediatamente después de el encuentro de Tomás el incrédulo con Jesucristo. Jesús le dice: **“...y no seas incrédulo, sino creyente.”** (Juan 20:27) Tomás respondió: **“Señor mío, y Dios mío.”** (Juan 20:28)

Cuando creemos, nosotros nos encargamos y comprometemos de totalmente a Jesucristo. Esto requiere un comprometimiento total de nosotros. **“...Porque yo sé en quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.”** (2 Timoteo 1:12)

“Si eres lo que siempre has sido, no eres un Cristiano. Un Cristiano es una creación nueva.”

Simón el Mago **“creyó”** y aún fue bautizado en el nombre de Jesús. (Hechos 8:13,16)

“También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.” (Hechos 8:13)

¿Crees que Simón fue salvo? Empezó creyendo, fue bautizado en el nombre de Jesús pero después a buscar y a maravillarse

en los en lugar de poner su confianza en el Dios de los milagros.

“...Porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón. Porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.” (Hechos 8:21-23)

Cuando leemos la historia completa vemos que Pedro y Juan vienen y oran por los de Samaria para que reciban el Espíritu Santo. Por lo menos hubo uno en el grupo que no lo recibió; Simón el Mago. El ofreció dinero para recibir el poder de imposición de manos para que la gente reciba el Espíritu Santo.

¿Por qué no recibió Simón el Espíritu Santo? No se puede dar el bautismo del Espíritu Santo a alguien quien todavía sigue un camino pecaminoso y de maldad.

El Análisis de Pedro sobre la Situación

1. **“...Tu dinero perezca contigo.”** (Hechos 8:20) ¿Es salvo alguien que está pereciendo?
2. **“No tienes tú parte ni suerte en este asunto...”** (Hechos 8:21) ¿Por qué no? Porque una persona que vive en pecado y maldad no puede recibir el Espíritu Santo.
3. **“...Tu corazón no es recto delante de Dios.”** (Hechos 8:21) ¿Es salvo alguien quien no tiene su corazón recto con Dios?
4. **“Arrepiéntete, pues de esta tu maldad...”** (Hechos 8:22) ¿Es salvo alguien quien es malvado?
5. **“Porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.”** (Hechos 8:23) ¿Es salvo alguien quien está en prisión de maldad?

Simón no tenía el corazón recto, y no había rendido completamente su vida a Jesús. Por eso, Dios lo rechazó. Dios acepta a aquellos que le temen y hacen justicia (Hechos 10:35) Simón creyó, pero no se registra en ningún lado que el creyó para la salvación de su alma.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17)

“Creando para la salvación del alma.”

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿Qué dice A. W. Tozer que Jesús tiene que hacer de acuerdo al punto de vista común de aceptar al Señor?

2. Da dos ejemplos de aquellos que creyeron en las Escrituras y aún así no fueron salvos.

3. ¿Cómo tradujo un misionero la palabra “creer” en el dialecto local?

4. ¿Qué dijo Edward Cole acerca de la creencia de una persona?

5. De acuerdo a Santiago, ¿cómo se da evidencia de creer (o tener fe)?

6. ¿Cuál fue el análisis de Pedro sobre Simón el Mago?

7. ¿Es posible que alguien que no tiene el corazón recto con Dios reciba el Espíritu Santo? ¿Por qué o por qué no?

8. ¿Qué dice 2 Corintios 5:17? _____

9. ¿Qué nos dice Hebreos 10:39 que debemos hacer?

10. ¿Por qué es incorrecto decir a alguien que diga, “Yo acepto al Señor como mi Salvador personal” y de ahí decirle, “Ahora eres salvo”?

